

# *CAJA DE MÚSICA*

“La historia, lo mismo que la poesía, es  
un órgano del conocimiento de nosotros  
mismos, un instrumento indispensable para  
construir nuestro universo humano.”

Ernest Carisser

“La historia es la ciencia de los hombres en el tiempo.”

Marc Bloch

DE JAVIER SAHUQUILLO

# **PERSONAJES**

BUFFON

ANTOINE

UN HISTORIADOR O UNA HISTORIADORA

BUFFON.- Creo que falta poco.

ANTOINE.- Aham.

BUFFON.- Tengo muchas ganas de que llegue el momento, ¿no tienes ganas, Antoine?

ANTOINE.- Aham.

BUFFON.- Estoy seguro que tienen ganas de vernos, no he pegado ojo en toda la noche, no podía dejar de pensar en lo que nos íbamos a convertir. ¿Tú has dormido bien? Seguro que sí, tienes pinta de haber dormido fenomenal. Creo que ha sido mi mejor noche en el Lecho de Pulgas. Ha sido el único día en el que no me importaba que me chuparan la sangre. ¿A ti te chupan la sangre Antoine?

ANTOINE.- Aham.

BUFFON.- Cuando crucemos esa puerta Antoine...

ANTOINE.- Aham.

BUFFON.- Cuando atravesemos ese umbral Antoine...

ANTOINE.- Aham.

BUFFON.- Cuando nuestros cuerpos salgan al exterior Antoine...

ANTOINE.- Aham.

BUFFON.- Cuando por fin los rayos de sol de este glorioso día bañen nuestros cuerpos

ANTOINE seremos...

ANTOINE.- Aham.

BUFFON.- ¡Héroes!

ANTOINE.- Deja de decir idioteces, Buffon.

BUFFON.- Y tú deja de suspirar. Mi madre murió suspirando, mi abuela murió suspirando, y su abuela, y la abuela de mi abuela a su vez, somos una familia de suspirantes. Tus suspiros me inquietan Antoine, me hacen recordar a la muerte.

ANTOINE.- Que comentario más oportuno.

BUFFON.- Pues a mí me parecen bastante improcedentes Antoine.

ANTOINE.- Aham.

BUFFON.- Ya estoy harto de tus suspiros, deja de suspirar, te ordeno que dejes de suspirar. (*Pausa.*) Está bien no te lo ordeno, no quiero estar por encima de ti. ¿Puedes dejar de suspirar Antoine?

ANTOINE.- Haré lo que me plazca, Buffon.

BUFFON.- No, no puedes hacer lo que te plazca Antoine, al menos no hasta que salgamos fuera. Y cuando salgamos tampoco podrás hacer lo que te plazca hasta que hayamos finalizado nuestra tarea. ¿Hay un protocolo recuerdas? Llevamos semanas ensayando. No

querrás echarlo todo a perder. Ya sé que te gusta mucho echar a perder las cosas. No puedes hacerlo. Es muy importante para mí. Mi abuela estaría muy orgullosa. Tremendamente orgullosa. Suspiraría satisfecha de ver a su nieto en esta situación. Así que no voy a permitir que lo envíes todo a la mierda Antoine.

ANTOINE.- Pues creo que sería un buen lugar. (*Suspira.*) Tal vez debería irme.

BUFFON.- ¿Cómo que deberías irte? ¿Qué pensarán de ti?

ANTOINE.- Nadie pensará nada sobre nosotros Buffon, nadie jamás se acordará de nuestros nombres.

BUFFON.- Después de la función de hoy nos recordará la Historia, la Eternidad, seremos Santos.

ANTOINE.- Creo que el Lecho de Pulgas te ha afectado más de lo normal. ¿Bebiste mucho anoche?

BUFFON.- No probé ni una gota.

ANTOINE.- Eso lo explica todo.

BUFFON.- Quería estar preparado.

ANTOINE.- Eres un iluso.

BUFFON.- Hoy es nuestro gran día.

ANTOINE.- Eres más idiota de lo que recordaba.

BUFFON.- Será nuestro gran debut.

ANTOINE.- No sé cómo has podido creerte toda esa propaganda.

BUFFON.- La mejor interpretación nunca vista en París, que digo en París, en todo L'île de France, que digo en todo L'île de France, en Francia, en Europa, en el mundo conocido.

ANTOINE.- ¿Seguro que no estás borracho?

BUFFON.- Ni una gota monsieur Antoine, ni una sola gota.

ANTOINE.- Me vendría bien una de esas garrafas de vino que te pimplabas en un santiamén antes de que comenzara toda esta locura.

BUFFON.- Menosprecias nuestro arte.

ANTOINE.- ¿Arte? ¿A esto lo llamas arte?

BUFFON.- ¿Qué es si no?

ANTOINE.- Estamos rompiendo las leyes naturales y los dioses nos castigarán por ello.

BUFFON.- No digas tonterías Antoine, no existe dios alguno, sólo el hombre. (*Pausa.*) El hombre es el único dios, el hombre ha domesticado la naturaleza y nosotros ahora vamos a ejemplificarlo de la mejor forma posible. Somos los actores del nuevo orden.

ANTOINE.- Somos unos mequetrefes a los que han engañado con unas pocas monedas.

BUFFON.- El público nos aplaudirá, ya lo verás Antoine, va a ser memorable.

ANTOINE.- El público nos escupirá y nos abucheará. Tendremos suerte si salimos de esta.

BUFFON.- El público alabará nuestro vestuario.

ANTOINE.- Se reirán a carcajadas.

BUFFON.- Vitorearán la puesta en escena.

ANTOINE.- Saltarán a por nosotros.

BUFFON.- Me estás deprimiendo, Antoine.

ANTOINE.- Me voy, no puedo hacerlo Buffon.

BUFFON.- Pero te necesito, Antoine, sabes que uno sólo no puede hacerlo, que no tiene el mismo efecto, esta función precisa de dos cómicos.

ANTOINE.- Lo harás muy bien, te deseo suerte, espero que todo salga como dices.

*(ANTOINE se encamina a la salida.)*

BUFFON.- Marcel tenía razón. Eres un cobarde. Eres una persona sin palabra, sin honor.

ANTOINE.- Sin honor...

BUFFON.- Eres un traidor.

*(ANTOINE se detiene.)*

ANTOINE.- Cuando empezó todo esto, Buffon, no tenía ni idea de lo que íbamos a hacer. Fue bonito salir de las calles, lo reconozco, ¿cuánto tiempo llevábamos esa vida de licores baratos y vómitos continuos? Era divertido. *(Pausa.)* Ahora echo de menos el pasado, sí, sí, ya sé lo horrible que nos han dicho que era el antes, pero, ¿sabes?, tampoco veo que las cosas hayan cambiado mucho ahora. Yo sigo viendo los mismos palacios pero ni tú ni yo dormimos en ellos. ¡Fíjate donde duermes, Antoine! Sigues en el mismo lugar, en el Lecho de Pulgas. Antes de todo esto, dormías allí, después de todo esto sigues durmiendo allí.

BUFFON.- Aún es pronto, hoy todo cambiará.

ANTOINE.- Hoy no va a cambiar absolutamente nada. Tal vez sí. Alguien tendrá una cabeza menos sobre los hombros. ¿Y qué? ¿Crees que porque destronquemos al Borbón va a cambiar algo? Después de él vendrá otro. *(Pausa.)* ¿La República? Me meo en tus opiniones republicanas, es otra farsa, la historia de la humanidad está llena de farsas, ¿sabes cuál es la verdadera historia de la humanidad? *(Pausa.)* La historia del poder. Un poder

sustituye a otro y este a otro y este a otro. Como tus mujeres suspiradoras, suspiró tu tatarabuela y a ella le siguió tu bisabuela y así hasta tu madre, y tú también suspirarás Buffon, ya lo creo, venga, suspira, vamos, adelante, pruébalo provoca un fuerte «Aham» y tu corazón se detendrá, habrá llegado el fin de tus días y al Buffon suspirador le sustituirá otro Buffon suspirador. Es así, por los siglos de los siglos amén. (*Silencio.*) Y cuando se abra esa puerta, cuando se abra esa maldita puerta nos absorberá como si fuera un kraken de las profundidades y nosotros pasaremos a ser los comediantes del nuevo poder que apenas se diferenciará en nada del anterior. Y corretearemos entre las faldas de los poderosos con las cabezas tapadas y llamándonos verdugos representando comedias de Moliere para los nuevos reyes que visten frigos carmesíes.

BUFFON.- Hablas muy bien, Antoine.

ANTOINE.- Gracias, Buffon.

BUFFON.- Nunca te había escuchado hablar tan bien, Antoine.

ANTOINE.- Nunca me había hecho falta sacar a relucir mi oratoria, Buffon.

BUFFON.- ¿Dónde aprendiste a hablar así?

ANTOINE.- En algún lugar.

BUFFON.- ¿En qué lugar?

ANTOINE.- En alguna taberna.

BUFFON.- ¿Cómo se llamaba?

ANTOINE.- ¿La taberna?

BUFFON.- No te hagas el Luis XVI, Antoine.

ANTOINE.- Ya sabes que he estado en muchas tabernas Buffon...

BUFFON.- ¿Dónde aprendiste a hablar así?

ANTOINE.- Escuchando a la gente, una vez vino una función de cómicos italianos...

BUFFON.- ¿Sabes quienes hablan tan bien?

ANTOINE.- ¿No estarás insinuando que...?

BUFFON.- Cada vez estoy más seguro de ello.

ANTOINE.- ¿Cuántas veces hemos bebido juntos?

BUFFON.- ¿Dónde naciste?

ANTOINE.- ¿Recuerdas aquella vez que llegó el capitán de los mosqueteros y...?

BUFFON.- Recuerdo que nunca me has hablado de tu origen.

ANTOINE.- ¿Y aquella vez que le pusimos el cubo en el dintel al tabernero de Rue Varennes?

BUFFON.- ¿De dónde sacabas esa plata tan bruñida con la que pagábamos las cuentas?

(BUFFON *saca un cuchillo.*)

ANTOINE.- ¿Qué vas a hacer con eso?

BUFFON.- Voy a probar la sangre azul.

ANTOINE.- Te estás confundiendo.

BUFFON.- Por eso no quieres matar al rey.

ANTOINE.- Créeme no le tengo ningún aprecio.

BUFFON.- Eres de los suyos.

ANTOINE.- Aquí no hay suyos ni nuestros sólo tú y yo.

BUFFON.- No sé cómo no pude haberme dado cuenta antes.

ANTOINE.- ¿Un trago de vino?

BUFFON.- Haber compartido el Lecho de Pulgas con alguien de tu raza.

ANTOINE.- No fue tan malo.

BUFFON.- Muere.

ANTOINE.- Eso casi me alcanza, deberías contener tu ira.

BUFFON.- Viva la República.

ANTOINE.- Al final vas a hacerme daño.

BUFFON.- Hoy habrá dos ejecuciones.

ANTOINE.- No me está gustando nada este juego, Buffon.

BUFFON.- Eres un mentiroso.

ANTOINE.- Nunca te mentí amigo, ¡socorro! Sólo te oculté parte de la información, ¡socorro! Lo hice sin mala intención, ¡socorro! Mi madre me echó de casa, me desheredó, ¡que alguien detenga a este loco! Mi hermana traía monedas de vez en cuando, las compartía contigo. ¡Auxilio!, nací noble, no te lo negaré, pero... ¡piedad! Técnicamente ya no soy nada, soy alguien que vive en el Lecho de Pulgas, como tú, con mi amigo Buffon, con mi gran amigo Buffon, con mi soberbio amigo Buffon, soy un sin clase, como tú. No lo hagas por favor, no quiero morir, no quiero morir.

BUFFON.- ¿Qué es ese olor?

ANTOINE.- He sido yo.

BUFFON.- ¿Tú?

(ANTOINE *le enseña el calzón.*)

BUFFON.- ¿Te has meado?

ANTOINE.- Tengo miedo, no es culpa mía, ya te he dicho que no quiero morir, ¿crees que alguien noble se mearía encima? ¿Crees que los barones, vizcondes, condes, marqueses, duques, reyes y emperadores se mean encima? Claro que no, no mean, esa gente no mea, tampoco caga, ni eructa, ni ventosea, nada de esas cosas, créeme, los he conocido de cerca, esas cosas, sólo las podemos hacer tú y yo, y la gente del Lecho de Pulgas.

*(BUFFON suelta el cuchillo, se encamina hacia la puerta.)*

ANTOINE.- ¿Qué vas a hacer?

BUFFON.- Me marchó.

ANTOINE.- ¿Cómo que te marchas? La puerta se puede abrir en cualquier momento, el gran día, la función, el espectáculo, la mise en scène...

BUFFON.- He dicho que me marchó.

ANTOINE.- Pues no puedes irte.

BUFFON.- ¿Quién me lo impide?

ANTOINE.- ¿Cómo va a haber una ejecución sin verdugo? ¿Te has vuelto loco? Llevas toda la noche esperando este momento y te vas ahora sin más.

BUFFON.- Antoine si me quedo tendré que matarte a ti también.

ANTOINE.- Pero si yo soy un compatriota de taberna y borrachera.

BUFFON.- Eres un noble.

ANTOINE.- Pero eso sólo lo sabemos tú y yo.

BUFFON.- Y alguien más.

ANTOINE.- También lo saben mi madre y mi hermana, pero ya está, quedará entre nosotros.

BUFFON.- ¿Quieres que mienta a la Revolución?

ANTOINE.- Me conformo con que mires hacia otro lado.

BUFFON.- Eso sería alta traición.

ANTOINE.- Sería una mentira piadosa, una mentirijilla, una nadería.

BUFFON.- Pero mi conciencia...

ANTOINE.- La gente como nosotros no tenemos de eso, no podemos dormir en el Lecho de Pulgas y vivir con valores. Esas cosas son para los grandes hombres, Buffon, eso déjasele a Robespierre, a Danton, a Marat, a Demsoulins... ellos tienen que tener valores, al fin y al cabo son ellos los que duermen en palacios y comen de caliente. A nosotros nos



han contratado para hacer el trabajo sucio de la Revolución y ¿cuánto nos pagan? Una miseria. Pero si seguimos viviendo en el mismo lugar. Nosotros no tenemos conciencia. Así que en cuanto vengan a buscarnos te pondrás la capucha y saldrás ahí, como hemos ensayado todas estas semanas. Vamos Buffon. Pose regia, perdón, pose revolucionaria. ¡Eso es! Pecho fuera, culo dentro. La barbilla un poco más hacia arriba. Así me gusta. Esa mirada... pon la mirada del verdugo. Respira, inspira. El mundo está dentro de ti y tú vas a servir al mundo. ¡Vive le France! Mira esa puerta, allá vamos Luis XVI, que tiemblen las monarquías europeas. Uno, dos, un dos. Allons enfants du le Patrie...

BUFFON.- Mirar hacia otro lado...

ANTOINE.- Le jour de gloire est arrivé!

BUFFON.- Mentiras piadosas, mentirijillas, naderías...

ANTOINE.- Contre nous de la tyrannie...

BUFFON.- La conciencia... no tenemos de eso, no podemos vivir con valores...

ANTOINE.- L'étendard sanglant est levé. Entendez-vous dans les campagnes...

BUFFON.- Eso es sólo para los grandes hombres.

ANTOINE.- Mugir ces féroces soldats?

BUFFON.- Para hacer el trabajo sucio de la revolución...

ANTOINE.- Ils viennent jusque dans vos bras,

BUFFON.- Robespierre, Marat, Danton, Desmoulin...

ANTOINE.- Égorger nos fils, nos compagnes!

BUFFON.- Capucha, ensayo, pose, pecho, culo, barbilla, mirada, mundo, temblores...

¿Sabes cuál es tu problema?

ANTOINE.- ¿Qué canto fatal?

BUFFON.- Que nunca has creído en el hombre.

ANTOINE.- ¡Ojalá ese fuera mi único problema!

BUFFON.- Es más grave de lo que parece Antoine, por eso no entiendes nada, por eso no puedes formar parte de ésta revolución, ni de ninguna revolución, la gente como tú hiede, está podrida por dentro Antoine, claro que sí, mi madre siempre lo decía «Buffon no te fíes de esa gente, están rotos, quebrados, por dentro, no por fuera». Si lo estuvieran por fuera serían tullidos, ¿verdad mamá? «Claro que sí, que listo es mi hijito, el niño más listo de todo el Lecho de Pulgas» Gracias mami. Así que eso eres tú un tullido, un tullido interior, no exterior, no tienes fe Antoine, a nosotros nos han elegido para ser sacerdotes, para darle al pueblo la nueva comunión. Nosotros vamos a iniciar una nueva Era, esto es el carnaval eterno, los de arriba estarán abajo y los de abajo arriba, el mundo al revés, el gran macabro

les ha soplado en el cogote a los que sostenían arcos y yugo, ha llegado el principio del fin, el apocalipsis del privilegio y el refinamiento. Nosotros somos su San Juan, escribiremos con sangre la llegada del Salvador que viene en forma de abogado de Arrás. Y cuando digo nosotros no me refiero a ti y a mí sino a todos los que hemos nacido en el Lecho de Pulgas y a los que nacieron antes que nosotros en el mismo lugar, y a los que nacieron antes, y a los de antes y así...

ANTOINE.- ¿Vas a volver otra vez con la historia de las suspirantes?

*(BUFFON lanza una cuchillada a ANTOINE. La acción se detiene. Entra Un historiador viste chaqueta de tweed y gasta un fuerte acento del Cambridgeshire.)*

Un historiador.- *(Al público.)* Llegamos al momento crítico de nuestra investigación. Los documentos que encontramos en una vieja tienda del barrio parisino de Montparnasse se encontraban un tanto deteriorados, debido a la humedad que en la ciudad provoca el Sena, la mala calidad del papel empleado por el autor y, principalmente, al mastín del dueño; al que le tuvimos que arrancar el pliego de la boca. Esto supuso una fractura en mi antebrazo derecho, lo cual explica mi cabestrillo, ya que el animal no se vio muy complacido de que le arrancara, lo que consideraba, su alimento y se ensañó con mi brazo. El dueño de la tienda tardó lo suficiente en reaccionar como para que el animal se diera un buen festín. Eso explica las salpicaduras de sangre en los documentos. Como explica el profesor Carlo Ginzburg en su excelente volumen, *El queso y los gusanos*, la microhistoria puede ayudarnos a dilucidar, vislumbrar, reinterpretar los grandes paradigmas en los que la historia europea se sustenta. Por lo que yo, Sir Walter Houfstafen, sí, mi origen es alemán, como habrán supuesto, aunque debo confesar que nunca he puesto un pie en la Alta Renania... en fin... me puedo atrever a afirmar, asegurar, aseverar que lo que narra este pliego cambiará, destruirá, deformará la concepción que la Europa Continental tiene sobre la Revolución Francesa. ¿Fue la ambición desmesurada de las clases populares la que terminó con ella? ¿O la falta de un discurso concreto por parte de los gobernantes? Tal vez la influencia del catolicismo y la alineación de Saturno sobre Júpiter provocaron que la nave de la libertad encallara en el primer arrecife. Estos papeles recogen el pensamiento de un individuo anónimo, un tal Buffon, habitante de un suburbio parisino, que fue el verdugo de Luis XVI. ¿Qué piensa el regicida instantes antes de accionar la guillotina? ¿Cómo interpretar el ascenso de una clase desheredada que había pasado de dormir entre pulgas a lucir sedas y habitar palacios?

*(La acción se inicia. BUFFON detiene la cuchillada justo cuando la hoja está a punto de clavarse en el pecho de ANTOINE.)*

BUFFON.- Ya estoy harto, se acabó, me he cansado, c'est fini. Siempre somos los mismos imbéciles a los que nos toca pagar el pato. Primero me manipula la propaganda de la revolución, luego tu palabrería y ahora me va a corregir un historiador del Cambridgshire. Me siento como un payaso de segunda fila, sin nariz ni maquillaje, ni tan siquiera sé hacer chistes o hacer tintinar los cascabeles de un gorro colorido que nunca elegí ponerme. Se acabó el espectáculo de marionetas, corto mis hilos, que sean otros los que bailen como osos de zíngaros. La bailarina de esta caja de música se apea aquí. Te quedas tú, con tu revolución o sin ella, con tu ejecución o sin ella. Au revoir!

*(BUFFON sale de escena. ANTOINE se encoge de hombros, se desviste, se pone las ropas de verdugo se prepara para salir.)*

TELÓN